

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 233 15/11/2024

EL ARTE DE ELLA KREBS



EL ARTE DE ELLA KREBS

FIETTA JARQUE*

Aproximación a la obra Ella Krebs (Callao, 1926-Toledo, 2024),
una de las artistas más valiosas de la llamada «generación del cincuenta».

Para Ella Krebs había algo similar en la forma de componer mentalmente una pieza musical y el proceso de «componer» sus pinturas. Unos escuchan en el pensamiento, otros ven. En su mente iban cuajando formas, colores, relaciones espaciales y, como ella misma relató en el libro que recoge toda su obra, se levantaba cada mañana con el deseo de afrontar el enigma del cuadro inconcluso del día anterior que, muchas veces, ya había prefigurado durante el sueño.

Su reciente fallecimiento permite hacer una valoración o recapitulación del legado que nos deja. Ella Krebs era, sobre todo, pintora. Aunque a lo largo de su trayectoria profesional, de más de sesenta años continuos, se han destacado en las últimas décadas dos de sus etapas más singulares, la de sus cuadros cinéticos de los 60 y sus tapices escultóricos de los 70 -no muy apreciados en su momento, solo recientemente-, la pintura fue su gran pasión. Sus hijos, yo entre ellos, la sabíamos en su taller, cercana y a la vez en su mundo mental y su territorio personal.

Desde que egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1951, con el primer premio, trabajó y expuso regularmente en el Perú y el extranjero hasta que la edad y problemas de visión se lo impidieron. Y, a pesar de figurar en libros y enciclopedias, de tener obra en colecciones de museos, mantuvo siempre un perfil bajo, más por timidez que por inseguridad. No obstante, en 2014, el crítico Jorge Villacorta expresó la necesidad de situarla en un lugar más relevante que la «semi sombra» en la que estaba. «A mí, personalmente, me parece que entre los conocedores del arte, entre los conocedores de lo que es la pintura y entre los conocedores de lo que representa un proceso artístico, Ella Krebs está a la par de Fernando de Szyszlo en un mundo de creación propio, pero la historia del arte en el Perú resulta siempre, digamos, una suerte de narrativa esquiva y lo que hace es esquivar las cosas que son más difíciles de asir», dijo Villacorta.

«Las exploraciones de Ella Krebs la ponen como una artista de primer orden en una transición de lo moderno hacia lo contemporáneo y eso es algo para lo cual hasta ahora todos aquellos que hemos tenido la posibilidad de confrontarnos con la obra de Ella, no hemos, creo yo, aún descifrado o presentado de la manera más adecuada».

Alumna de Ricardo Grau y José Manuel Ugarte Eléspuru en Bellas Artes -quienes dieron un vuelco a la escuela hacia las tendencias europeas-, y tras un viaje de cerca de dos años por Europa para ver de primera mano tanto lo que hacían sus contemporáneos como para nutrirse de los originales en los museos clásicos, volvió a Lima car-



En la escuela de Bellas Artes, 1950

gada de determinación e ideas. Antes del viaje, hacía una figuración moderna en la que ya palpitaban los fondos asaltando a los personajes. Al volver, la paleta se oscurece y enriquece en sutilezas. Las figuras pintadas sobre madera están cruzadas por gestos, rayadas con hojas de afeitar, frotadas, el llamado *grattage*. Geometrias casi psicológicas al fondo que con el tiempo van ganando protagonismo total hasta ocupar todo el plano hacia la abstracción total.

Las tres pinturas suyas ganadoras del Premio Nacional de Fomento a la Cultura, de 1961, «son, en su belleza sombría, un ejemplo de cómo una superficie pictórica puede ser un evento vivido», escribió Villacorta, al verlas en su antológica en la Municipalidad de Miraflores de 1990. En los años 60 las raspaduras sobre la madera pintada viran hacia un cierto informalismo de «un virtuosismo textural», como lo describió Carlos Rodríguez Saavedra en 1962, destacado en la intensidad y finura de la pintura *Eco*, de rojos intensos.

Tras las etapas de cinéticos y textiles volumétricos, que ella llamó «fibroestructuras», volvió al óleo y a la pintura. En los 80 se acercó de nuevo a una sutilísima figuración con sus series *Rituales* y *Deidades tutelares*, pero fue abducida nuevamente hacia la abstracción. Pese a la diversidad de sus obras y momentos, parece haber ciertos hilos conductores que permanecen. La composición suele desarrollarse con equilibrios y tensiones, la obra declara su fuerza y autonomía, pero suele dejar un resabio emocional o de sensaciones en el espectador.

El poeta Emilio Adolfo Westphalen lo expresó muy bien en el texto que escribió para ella en 1985, titulado *Obra de sortilegio y oficio*: «Ella Krebs ha sentido la necesidad de hacer que afloren oscuras o luminosas desazones del ánimo -a veces apremiantes y angustiosas- pero otras con aspiraciones de regocijo y disfrute depurados y exaltados. Había que llevar la cartilla o sismógrafo que permitiera la señalación fidedigna de los estados afectivos disimulados en las capas más profundas y soterradas. Para ello lo mejor era recurrir al acaso -unas cuantas manchas de color sobre la tela sirvieron de incentivo para suscitar las imágenes de la revelación. Luego -con paciencia, con sortilegio, con oficio- quedaba la magna tarea: enfocar y pulir la visión presentida, hacer que el embrión de la congoja punzante o la ventura ansiada adquirieran cuerpo entero y viable en el espacio del cuadro».

*Escritora y periodista, autora, entre otros libros, de la novela biográfica, *Madame Gauguin* (2022).

En la portada: *Deidades tutelares. Deidad de la noche*, 1980.



Eco, 1962



Mujeres sentadas, 1957. Abajo: Pareja, 1957



Venus, 1957. Abajo: Mutación, 1982





E. G. Squier. Plaza y mercado de Arequipa, s. XIX

AREQUIPA Y LA INDEPENDENCIA

La conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el nacimiento de la República ha alentado en nuestro país la aparición, desde hace al menos una década, de numerosas investigaciones sobre diversos temas vinculados a tan significativo período. Uno de los aportes más valiosos en este esfuerzo historiográfico tiene que ver con las miradas regionales, que, sin perder de vista el conjunto y la interrelación de los procesos vividos entonces en el declinante virreinato peruano, se detiene en las particularidades de sus principales y distintos ámbitos.

En esa perspectiva, el historiador Víctor Condori (Ilo, 1968) ha publicado *Arequipa y la Independencia. Política, guerra y economía 1818-1825* (Arequipa, UNSA, 2024), un necesario y riguroso estudio sobre las luchas independentistas y su impacto en uno de los bastiones de la postura realista, donde finalmente, tras sopesar presiones e intereses locales, se juró en un acto masivo la Independencia el 6 de febrero de 1825, ya proclamada en Lambayeque y Trujillo a fines de 1820, en Lima el 28 de julio de 1821, y jurada en el Cuzco el 9 de enero de 1825.

El libro de Condori se divide en cuatro capítulos. El primero, «Arequipa y la crisis de la monarquía española», va del estado de su Intendencia, en 1808, al Trienio liberal, pasando por las acciones del brigadier Goyeneche, las Cortes y la revolución encabezada por el brigadier Pumacahua. El segundo, «La Guerra de Independencia en Arequipa», incide en lo ocurrido en torno a 1823. El tercero y más extenso, «La economía y la guerra», aborda uno de los temas preferidos del autor y, por último, el cuarto, «Después de Ayacucho. El Cuzco, el Virrey y los Capitulados», se cierra con la transitoria elección de Pío Tristán como virrey y, a manera de epílogo, la jura local de la Independencia.

Víctor Condori estudió historia en la Universidad Nacional de San Agustín, donde ejerce la enseñanza, así como en la Universidad Católica San Pablo. Es autor del libro *Reformas económicas y privilegios comerciales. Los Cinco Gremios Mayores de Madrid, 1790-1820* (2014) y coautor de la *Historia mínima de Arequipa. Desde los primeros pobladores hasta el presente* (2018). Ha escrito numerosos artículos sobre la economía arequipeña entre los siglos XVIII y XIX, y viene realizando investigaciones sobre el surgimiento del puerto de Islay, la labor gubernativa de Bolívar en Arequipa y otros temas del mismo período histórico.

AGENDA

POR LAS GALERÍAS

La Asociación de Galería del Perú ha organizado en nuestra capital, entre los pasados miércoles 7 y domingo 10 de noviembre, su ya consolidada celebración anual del arte peruano contemporáneo, con el globalizado título *Gallery Weekend Lima*. Un amplio programa de inauguraciones, visitas guiadas, encuentros, talleres y otras actividades le han permitido al público interesado aproximarse a las nuevas propuestas de los jóvenes creadores y a la obra de figuras consolidadas como Gerardo Chávez, Ramiro Llona, Hernán Pazos, Lilith Emperatriz, Alice Wagner, Pedro Peschiera, Mozhdeh Matin o Sergio Murga. Las actividades se llevaron a cabo en las galerías participantes: Crisis Galería, Livia Benavides, Wu Galería, Galería del Paseo, Ginsberg + Tzu, La Mancha, Enlace, La Galería, Fórum y Revolver Galería -ubicadas en los distritos de Barranco, Miraflores y San Isidro-, que animan el mercado del arte y el coleccionismo en nuestro medio. El evento contó con el auspicio de los respectivos municipios distritales, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, la Escuela de Corriente Alterna y algunas empresas.



Hernán Pazos. Juego 2, tercer resultado, 2014



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe